

# De síes, noes, menús y vermús

por **María del Rosario Ramallo**

En nuestro encuentro anterior, hablamos acerca de los plurales que no nos resultan fáciles. En realidad, el tema no estaba concluido: hay muchos otros casos de duda, sobre todo relacionados con los vocablos terminados en vocales acentuadas.

Si la palabra acaba en **–e tónica**, su plural se forma simplemente añadiendo **–s**. Así *comité* y *comités*, *té* y *tés*, *café* y *café*s, *canapé* y *canapé*s, *bebé* y *bebé*s, *chimpancé* y *chimpancé*s.

Lo mismo ocurre con los plurales de voces terminadas en **–á tónica** y en **–ó tónica** y en las palabras agudas acabadas en diptongo: *mamá* y *mamá*s; *papá* y *papá*s; *sofá* y *sofá*s; *pachá* y *pachá*s; *rajá* y *rajá*s; *plató* y *plató*s; *buró* y *buró*s; *rondó* y *rondó*s; *bonsái* y *bonsái*s; *moái* y *moái*s.

Aunque en libros de normativa más antiguos se encuentran los plurales *bongoes* y *domínoes* para los sustantivos *bongó* y *dominó*, respectivamente, la *Nueva gramática de la lengua española* (Espasa: 2009) aconseja los plurales *bongós* y *dominós*.

Más complejo se presenta el panorama de los sustantivos y adjetivos acabados en **–í tónica**, pues ellos tienden a admitir las variantes de plural, en **–es** y en **–s**. Entonces, hallamos: *esquíes/esquí*s; *rubíes/rubí*s; *ajíes/ají*s; *al(h)elíes/al(h)elí*s; *bisturíes/bisturí*s; *borceguíes/borceguí*s; *colibríes/colibrí*s; *jabalíes/jabalí*s; *maniquíes/maniquí*s; *surubíes/surubí*s; *tahalíes/tahalí*s. La lengua culta da preferencia a las formas en **–es**; lo mismo ocurre con los gentilicios y nombres de etnias que tienen esta terminación: *guaraníes*, *israelíes*, *marroquíes*, *pakistaníes*, *sefardíes*, *yemeníes*, aunque también se admiten los plurales acabados solamente en **–s**.

¿Y el sustantivo ‘maní’? El plural en el habla culta es *maníes*, pero el habla popular también admite *manís*. Se registra, asimismo, el plural *manises*, opción que la Academia no aconseja.

También admiten dos plurales los sustantivos acabados en **–ú tónica**: *bambúes/bambú*s; *canesúes/canesú*s; *gurúes/gurú*s; *hindúes/hindú*s; *iglúes/iglú*s; *ñandúes/ñandú*s; *ombúes/ombú*s; *tabúes/tabú*s; *tiramisúes/tiramisú*s; *vudúes/vudú*s; *zulúes/zulú*s.

Sin embargo, hay una serie de sustantivos acabados en **–ú tónica**, que solamente admiten el plural en **–s**: *champú* y *champú*s; *cucú* y *cucú*s; *interviú* e *interviú*s; *menú* y *menú*s; *tutú* y *tutú*s; *vermú* y *vermú*s.

¿Y qué sucede con el plural de las vocales, tomadas como sustantivos? Decimos “una a” y “muchas aes”; “una i” y “varias íes”; “una o” y “algunas oes” y “una u” y “pocas úes”. En el caso de la “e”, el plural preferido es “es”, aunque también se admite, pero no se recomienda la forma “ees”.

Los adverbios **NO** y **SÍ**, cuando se usan como sustantivos, toman como plural recomendado las formas *noes* y *síes*: “Los encuestadores harán el trabajo de computar los síes y los noes sin que uno se mueva de la cama” (*Tiempos*, 14/12/96).

**Las fuentes consultadas son el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) y la *Nueva gramática de la lengua española* (2009), ambas obras de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española.**